

Plan del Ministerio del Interior

3.124 policías vigilan los centros para impedir el acceso de los escolares a la droga

EL PASADO día 10 de enero el Ministerio del Interior puso en marcha el Plan Estratégico de Respuesta Policial por el que 3.124 policías vigilarán el entorno de los centros educativos en horario continuado para impedir que los escolares accedan al consumo de drogas que puedan ofrecerles los pequeños traficantes. El plan estará vigente al menos durante dos años.

Según Interior, el plan pretende ser preventivo y de lucha contra el tráfico minorista en los centros educativos. El ministro José Antonio Alonso ha subrayado que se delimitará al entorno educativo, "no en el interior de los centros escolares". Los horarios de los policías serán los de los escolares. Se establecerán mecanismos de colaboración con los responsables de los centros. Estos días se está elaborando el Mapa de puntos de riesgo en el conjunto de España.

El ministro ha alertado de que aumenta el consumo de todo tipo de drogas y disminuye la edad de su inicio, que se sitúa entre los 14 y 15 años. Por término medio, comienzan a esnifar cocaína a los 15 años y ocho meses, y heroína (que fundamentalmente también la esnifan, muchos menos se la inyectan) a los 15 años y cuatro meses. Empiezan a fumar antes de los 13 años, y a beber antes de los 14.

Según los últimos datos de la Encuesta Escolar que el Plan Nacional de Drogas del ministerio de Sanidad (sobre los que trabaja el ministerio del Interior), en 2004, el consumo de cannabis (hachís) entre los escolares españoles de entre los 14 y 18 años se ha duplicado desde 1994 (ese año lo habían fumado en 36,1%), y el de la cocaína, se ha multiplicado por cuatro (la tomaba el 6,8%, frente al 1,7% que esnifaba en 1994). Los adictos a la heroína son menos del 0,1%.

Un plan delimitado al entorno escolar

LA FEDERACIÓN de Enseñanza de CC.OO. considera positivo y sensato el plan diseñado porque "puede tener efectos disuasorios en los numerosos colegios e institutos que desde hace tiempo se ven acosados por los pequeños traficantes de drogas y que vienen demandando más seguridad y una atmósfera saludable para la comunidad educativa y particularmente para el alumnado".